

fronte rojo



Por $\frac{4}{1}$

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA * (S.E.I.C.) *

Valencia, 21 de enero 1937

Redacción y Administración: Vilaragut, 5

15 cts.

Año I

Núm. 1

Nuestra camarada Pasionaria habla a los prisioneros del Cerro Rojo

Anoche, en el Ministerio de la Guerra, el secretario de la Junta delegada de Defensa de Madrid, visitó a los prisioneros hechos por la mañana en la toma del Cerro Rojo, a los que dirigió unas sentidas palabras.

Minutos después, a las nueve y media aproximadamente, «Pasionaria» visitó igualmente a los prisioneros. Cuando «Pasionaria» penetró en los sótanos donde aquellos se hallaban, se hizo un silencio sepulcral. Dolores Ibarruri se dirigió a los prisioneros y pronunció ante ellos estas emocionadas palabras:

«Hermanos nuestros: Vivíais engañados y explotados por una casta miserable que tenía tres pilares fundamentales: el ejército, el clero y la gran burguesía. Yo sé que estáis llenos de temor, porque el enemigo nos presenta como bárbaros y asesinos. No temáis nada. vuestras vidas son tan sagradas como las nuestras. Vuestro bienestar nos interesa tanto como el nuestro. Estad tranquilos y apreciad la diferencia que hay entre ellos y nosotros. Si los prisioneros fuésemos nosotros, nos habrían fusilado en el acto. En cambio vosotros, que llegáis llenos de miseria, pronto os vereis

libres y os convertiréis en personas. No sólo respetamos vuestra vida, sino que cuidaremos de que ésta sea agradable y grata.»

Los prisioneros interrumpieron en este momento a «Pasionaria», prorrumpiendo en vivas a la República, al general Miaja y a «Pasionaria». El momento fué de gran emoción.

«Venís a una nueva vida —siguió diciendo «Pasionaria»—. Ahora comprobaréis la enorme diferencia que existe entre el campo que dejáis y al que llegáis. Sois trabajadoras y habéis sido víctimas del señoritismo y de unos militares que no hicieron honor a sus compromisos. Os decían que los rojos éramos unos asesinos. Ya veis que esto no es verdad. Aquí estáis, hijos del pueblo y vuestras vidas serán respetadas. Se os dará ropa y comida. Esta es la República que llaman roja y que en realidad no es más que una verdadera República democrática, firme sostén de todos los pueblos civilizados.»

Los prisioneros, en su mayoría gallegos, tributaron una ovación a «Pasionaria» y a sus acompañantes, repitiéndose los vitores a la República y al Ejército popular.